

La biblioteca pública como sitio de encuentro: «Leer libera» (Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas)

Lina Espitaleta

DIRECTORA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL Y DE LA RED DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE COLOMBIA

Resumen

Se presentan algunas reflexiones acerca del rol de las bibliotecas como un lugar de encuentro de conocimientos, de saberes, de experiencias, de amigos, de culturas, de colegas, de instituciones, de identidades en que se desarrolla el diario vivir de los ciudadanos y la convierten en un lugar de convivencia en las ciudades y pueblos que fomentan el desarrollo y desempeño ciudadano. Y alrededor de esta idea, se muestran las acciones a realizar por bibliotecarios y responsables del fomento y desarrollo cultural de los países. Teniendo como guía este marco, se describe el plan nacional de lectura y bibliotecas de Colombia.

Las bibliotecas como elemento de construcción de ciudadanía

Colombia, un país con las dificultades conocidas por ustedes —y cuya descripción no considero necesario abordar pues sé que todos las han oído mencionar— se bate denodadamente en la búsqueda, creación e impulso de soluciones integrales que la saquen de la situación en que se encuentra y que devuelva a sus naturales la fe en el futuro, la alegría de vivir y la esperanza por un país mejor.

Con este objetivo, se han emprendido diversos programas tanto estatales, como de organizaciones privadas, nacionales e internacionales orientados a mejorar su situación. Específicamente, el Gobierno Nacional, en su Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006, «Hacia un Estado Comunitario», ha determinado como uno de sus ejes fundamentales en materia de seguridad democrática la puesta en marcha de un Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas (PNLB) —«Leer libera»— a través del cual afianzará los componentes de fortalecimiento del capital social del proyecto estatal, y generará mayores condiciones de equidad y cohesión social entre las poblaciones. Adicionalmente, en materia de inversión social, la revolución educativa, otro proyecto de gobierno, pilar de la política gubernamental privilegia el desarrollo de competencias básicas en los estudiantes, con especial énfasis en la competencia comunicativa, de modo que el PNLB se vuelve fundamental como apoyo a la revolución educativa.

El PNLB es uno de los programas que atiende en una primera instancia los sitios en mayor riesgo en el país, por lo que somos conscientes de su gran contribución al mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades más necesitadas. Estamos seguros de que, alrededor del proyecto de lectura y bibliotecas de Colombia, contribuimos en gran medida a que nuestra población encuentre un destino más humano.

Es por esta razón que el plan se ha propuesto elevar el nivel de lectura de los colombianos impulsando bibliotecas concebidas como acciones ciudadanas que conduzcan al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de los diferentes municipios y localidades colombianas. Espacios abiertos que posibilitan el encuentro con el otro y con las manifestaciones culturales del mundo, de forma libre y

espontánea. Que logren la apropiación psicológica de sus ambientes y desarrollen la capacidad de sus miembros de reconocerse como componentes de la comunidad.

Instituciones que se vuelvan elementos afectivos para la comunidad y para cada uno de sus habitantes. Es decir, componentes cualificadores y extensivos del espacio público de las localidades, llámen-se veredas, municipios o ciudades.

El Plan propone que estas bibliotecas se conviertan en símbolos de la comunidad, definido el símbolo como «aquel elemento que tiene la capacidad de reflejar uno o más sentimientos colectivos y motivar niveles de sensibilidad y solidaridad social». Las bibliotecas por lo tanto están llamadas a convertirse en componentes naturales, es decir, parte constitutiva de nuestro espacio público.

Instituciones que contribuyan a que el país entienda que debe abandonar su pasado violento y vergonzoso y se integre con viabilidad, a un mundo libre, abierto y solidario.

Por este motivo, deben convertirse en ejes importantes que propicien la sana convivencia y contribuyan a la reconstrucción de la sociedad.

Consecuente con esta filosofía, el plan determina que las bibliotecas sean:

- Espacios que tengan validez simbólica para la población.
- Lugar de uso intensivo por los diferentes grupos de la comunidad.
- Sitio de apoyo a los diferentes servicios sociales, de salud, educación y recreación.
- Lugar articulador y potenciador de las iniciativas públicas y de la dinámica social.
- Centro de convocatoria de las organizaciones sociales tanto de adultos, jóvenes y niños.
- Punto de encuentro y socialización de los pobladores carentes de organización, especialmente de los desplazados resultantes del clima de violencia que azota a nuestros campos.
- Referencia urbana en el colectivo público.

En consecuencia y para cumplir con sus tareas, las bibliotecas deben jugar un rol significativo como punto de encuentro de la población. Crearán ambientes familiares que den a quienes los visitan, la posibilidad de disfrutar de las manifestaciones culturales y de vincularse al otro. Y serán testimonio de la historia local, nacional y mundial, lugar de eventos cívicos y depositaria de los valores simbólicos de la comunidad.

Su desafío será activar una amplia gama de mecanismos de información, comunicación, formación y participación ciudadana que permita movilizar a niños, jóvenes, adultos y ancianos para que se integren a los procesos comunitarios que se generen desde las bibliotecas.

De esta manera, deben buscar convertirse en un lugar de permanencia y participación.

Al lograrlo, las bibliotecas serán los sitios urbanos que permanezcan en la memoria colectiva por haber sido el sitio de encuentro y reconocimiento social de todos los miembros de una comunidad.

La tarea de los bibliotecarios como ciudadanos que construyen sociedad

Mantener y cualificar los lugares escogidos como sedes de sus bibliotecas e implementar los procedimientos que lo hagan factible, deben ser los propósitos que orienten la función bibliotecaria. Con su acción, la comunidad estará en condiciones de encontrar la información que requiera, recuperar y leer los documentos de su interés (cualquiera que sea su formato) y entrar en contacto con la ciencia, el arte, la cultura, la aventura, la angustia, la felicidad, la creatividad, la imaginación y todo tipo de creaciones humanas que orientan a los hombres y mujeres que buscan darle un sentido a su ser y al mundo.

Para lograrlo, los bibliotecarios deben procurar un reconocimiento de la existencia de sus localidades y de sus lógicas internas, determinar su funcionamiento y sus posibilidades creativas.

Deben hacer del libro un bien colectivo y a través de éste, convertir la lectura en una actividad colectiva que permita la construcción también colectiva de imaginarios. Procurarán lograr que mucha gente dé interpretaciones diversas a las mismas páginas, a los mismos hechos, a los mismos sucesos.

Y así, gracias a las bibliotecas abiertas, las personas estarán imaginando constantemente universos diferentes y agregarán de esta manera un sentido de creación a la sociedad. Harán de la biblioteca un lugar de encuentro de conocimientos, de saberes, de experiencias, de amigos, de culturas, de colegas, de instituciones, de identidades en que se desarrolla el diario vivir de los ciudadanos y la convertirán en un lugar de convivencia en las ciudades y pueblos que fomentan el desarrollo y desempeño ciudadano.

Los bibliotecarios tendrán el reto de posibilitar que muchos libros sean leídos por muchas personas, muchas veces. Procurarán atraer el mayor número de lectores posible, de diversos estratos sociales y económicos, y de todas las edades y propiciarán que se creen disímiles interpretaciones del mundo y su cultura, facilitando la reflexión, el análisis y el desarrollo del pensamiento.

Así pues, queda a los bibliotecarios el propósito de asumir el reto que para reconstruir nuestra sociedad, enfrentamos los colombianos, facilitando el reconocimiento y fortaleciendo la capacidad de pensar, para rehacer nuestra Colombia, agobiada y enfrentada.

El convencimiento de que a través de la lectura, se logrará este propósito, fue el que llevó al gobierno nacional a entender la necesidad de crear nuevas, fortalecer las existentes, aumentar el número, garantizar su existencia y potenciar la calidad de las bibliotecas públicas colombianas.

Sitio de encuentro público

Podemos identificar como sitios de encuentro ciudadano aquellos que favorecen —en primer lugar— la identificación del otro, con el respeto de la diferencia como parte de la constitución de la sociedad civil misma. Y en segundo lugar, aquellos que aceptan el reconocimiento de la complejidad de la sociedad y de su construcción. Y para hacerlo, propician la convergencia de las personas, su conversación, la discusión, el intercambio de visiones y de propuestas en un espacio público y con el debido respeto de la libertad de pensamiento y de palabra. Pero además de pensarse, para que el ejercicio sea completo, los que propician el desarrollo personal y colectivo.

Que nuestras bibliotecas públicas vinculadas al PNLB, adquieran este compromiso y sean conscientes de su responsabilidad como sitios de encuentro, constituye una verdadera revolución cultural.

Biblioteca como sitio de reforzamiento de la autoestima

La biblioteca concebida como institución que crea las condiciones para el diálogo con el otro, la que permite hablar, sobre la base de que todos podemos leer y por lo tanto escribir. La que favorece el ambiente para que podamos preguntarnos cuestiones fundamentales sobre la vida y encontrar respuestas, imaginar cosas nuevas —como mundos mejores e ideales—, sin exclusión y sin barbarie, es aquella que fortalece la autoestima y privilegia la formación del hombre integral.

El Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas «Leer libera»

Con este plan se pretende hacer de Colombia un país de lectores y mejorar sustancialmente el acceso equitativo de los colombianos a la información y al conocimiento. Para lograrlo, se fortalecerán las bibliotecas públicas, se impulsará la promoción y el fomento de la lectura, se reforzarán los sistemas de producción y circulación de libros y se optimizará el sistema de información, evaluación y seguimiento de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

El objetivo fundamental del PNLB es promover la lectura mejorando el acceso y estimulando el interés de la población colombiana hacia los libros y demás medios de difusión del conocimiento. La lectura, como instrumento que permite a las sociedades generar una actitud crítica, reflexiva y responsable frente a la información y los sucesos que orientan las decisiones y comportamientos de una comunidad.

Somos conscientes de que el desarrollo de habilidades asociadas con la generación de una cultura lectora contribuirá a la consolidación de espacios de participación social y al incremento de la productividad, y con ello al desarrollo económico y al ejercicio responsable de los derechos políticos y sociales por parte de los ciudadanos.

Las bibliotecas, por su parte, se conciben como escenarios fundamentales para el desarrollo de la sociedad. Y en consonancia con los enunciados de la UNESCO, como «fuerza viva al servicio de la enseñanza, la cultura y la información [...] indispensable para el fomento de la paz y de la comprensión entre las personas y las naciones».

De esta manera, el PNLB propicia los medios para que a través de las bibliotecas, la información y la lectura, se promueva el diálogo entre las diferentes regiones, culturas y saberes que componen a Colombia —país pluriétnico y multicultural, se comprenda la diversidad y se fortalezca el valor del respeto por el otro.

Marco institucional y legal

El marco general del PNLB lo proporciona la Ley General de Cultura (397 de 1997), que establece en su artículo 24:

- «Los gobiernos nacional, departamental, distrital y municipal consolidarán y desarrollarán la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, coordinada por el Ministerio de Cultura, a través de la Biblioteca Nacional, con el fin de promover la creación, el fomento y el fortalecimiento de las bibliotecas públicas y mixtas y de los servicios complementarios que a través de éstas se prestan. Para ello, incluirán todos los años en su presupuesto las partidas necesarias para crear, fortalecer y sostener el mayor número de bibliotecas públicas en sus respectivas jurisdicciones.
- El Ministerio de Cultura, a través de la Biblioteca Nacional, es el organismo encargado de planear y formular la política de las bibliotecas públicas y la lectura a nivel nacional y de dirigir la Red Nacional de Bibliotecas Públicas».
- El Documento CONPES 3162 de 2002, «Lineamientos para la Sostenibilidad del Plan Nacional de Cultura: 2001-2010», señala, entre otras, las siguientes prioridades en materia de política:
 - Elaborar un plan de acción que contenga los lineamientos de apoyo del Ministerio de Cultura a los procesos de planeación regional y a la gestión cultural de las bibliotecas.
 - Desarrollar la agenda de conectividad del sector cultural, aprovechando las tecnologías de información existentes y agrupando herramientas interactivas que permitan al público en general tener acceso a la información en línea, específicamente a través de las bibliotecas.
 - Crear alianzas locales para asociar a los sectores educativo y cultural alrededor de programas de calidad.
- Documento CONPES 3222 de 2003 establece los «Lineamientos del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas».
- Ley 98/93 sobre Democratización y Fomento del Libro Colombiano, cuyos objetivos son:
 - Lograr la plena democratización del libro y su uso más amplio como medio principal e insustituible en la difusión de la cultura, la transmisión del conocimiento, el fomento de la investigación social y científica, la conservación del patrimonio de la nación y el mejoramiento de la calidad de vida de todos los colombianos.
 - Estimular la producción intelectual de los escritores y autores colombianos tanto de obras científicas como culturales.
 - Estimular el hábito de la lectura de los colombianos.

- Convertir a Colombia en un gran centro editorial, a fin de que pueda competir en el mercado internacional.
- Aumentar sustancialmente las exportaciones de libros colombianos.
- Apoyar la libre circulación del libro en Colombia y América; fomentar y apoyar la producción de libros, textos didácticos y revistas científicas y culturales, mediante el estímulo de su edición, producción y comercialización.
- Capacitar y estimular al personal que interviene en la creación, producción y difusión de los libros tales como diagramadores, ilustradores, fotocompositores, librereros, bibliotecarios y otros, contribuyendo así a la generación de empleo y al desarrollo de la industria editorial.
- Lograr la creación y el desarrollo en todo el país de nuevas librerías, bibliotecas y puestos de venta exclusivos para libros, folletos, revistas o coleccionables seriados de carácter científico o cultural.
- Ofrecer a los escritores y a las empresas editoriales las condiciones que hagan posible el logro de los objetivos de que trata este artículo.

Consejos asesores

- Sistema Nacional de Cultura:
 - Consejo Nacional de Cultura.
 - Consejo Nacional del Libro y la Lectura.
 - Consejo Nacional de Bibliotecas Públicas.
 - Consejos Departamentales, Distritales y Municipales de Bibliotecas Públicas.

Diagnóstico

1. El análisis de las condiciones lectoras del país muestra que Colombia registra índices de hábitos de lectura precarios, hecho que se refleja en niveles de consumo de libros y de utilización de las bibliotecas muy inferiores a los de países con altos e incluso similares niveles de desarrollo. Además, en las evaluaciones a los estudiantes, tanto a nivel nacional como internacional, se percibe un escaso desarrollo de las competencias comunicativas. Las acciones desarrolladas para superar esta problemática han resultado insuficientes, fundamentalmente por la inexistencia de una política pública que las integre.

Se estima que de un total de 13.023.964 habitantes que conforman la población en edad de trabajar ubicada en las principales áreas urbanas, más de un 30% no lee. De acuerdo con Fundalectura, 6,3 millones de habitantes declaran que entre sus lecturas se encuentran libros pero sólo 5,8 millones reportan haber leído al menos un libro en el último año¹. En relación con el sector rural, las difíciles condiciones en términos de acceso a los canales de distribución de material bibliográfico, y la inexistencia de información para determinar los hábitos lectores de la población allí localizada, permiten colegir que la situación es más crítica en este grupo poblacional.

En competencias lectoras Colombia ocupa el lugar 30 entre 35 países, siendo la razón fundamental la dificultad que representa para nuestros estudiantes entender lo que leen. Más de 70% de los niños y jóvenes colombianos pertenecientes al sistema educativo están en el nivel de lectura más básico: responden a preguntas cuya respuesta está explícita en el texto pero tienen dificultad para establecer relaciones entre distintas ideas del texto, no tienen comprensión global y mucho menos hacen una lectura crítica para formarse una opinión sobre el texto². Esto representa una gran limitación para el desarrollo de una cultura de lectura en nuestro país.

2. En cuanto a la oferta editorial en el país, los canales de distribución y comercialización de libros revelan niveles de crecimiento muy bajos y altísima concentración en el centro del país.

Se estima que en el 2001 se vendieron 28.527.759 volúmenes, de los cuales 20.806.790 fueron editados e impresos en el país, mientras que 7.720.969 fueron importados. Lo anterior indica que en Colombia se vendieron durante ese año tan sólo 0,72 libros por habitante. Además, el comportamiento del mercado interno de libros ha sido apenas estable, manteniendo las ventas nominales alrededor de los 200.000 millones de pesos, mientras que las ventas en el exterior presentan un crecimiento de 40% en el 2002.

A los problemas que genera la insuficiente oferta editorial se suma la alta concentración de las ventas, pues se estima que casi el 50% de las mismas se realiza en Bogotá, mientras que otras ciudades capitales contribuyen con menos del 1% cada una.

3. En cuanto a los servicios bibliotecarios éstos se identifican como insuficientes, especialmente en las regiones más pobres y con menor capacidad de acceder al conocimiento. La calidad de los servicios bibliotecarios y su cobertura son limitadas. No obstante, la asistencia a bibliotecas públicas se ha duplicado en la última década, como resultado del mejoramiento del servicio en algunas pocas ciudades, que concentran la mayoría de bibliotecas con infraestructura y colecciones adecuadas. Es el caso del mejoramiento del sistema de bibliotecas de Bogotá, con BIBLIORED, la expansión de la red de bibliotecas de organismos privados y las del Banco de la República, y la creación y expansión de algunos sistemas de bibliotecas populares. La respuesta positiva de la asistencia a bibliotecas ante estas mejoras lleva a concluir que aún existe una demanda social insatisfecha por servicios bibliotecarios que debe ser atendida.

En términos generales, la capacidad de las bibliotecas públicas colombianas es desigual por su alta dependencia de la voluntad política de los gobernantes locales. Éstos adquirieron mayores responsabilidades y competencias sobre la ejecución de la política educativa y cultural de sus municipios, como resultado del proceso de descentralización administrativa, pero tradicionalmente los proyectos bibliotecarios no han estado integrados a los programas de gobierno municipal ni departamental por no ser considerados prioritarios. Esto se refleja no sólo en la baja calidad e insuficiencia de la infraestructura física, el personal, los servicios prestados, las colecciones bibliográficas y los procesos técnicos propios de cada biblioteca, sino también en su capacidad de desarrollar programas que estimulen la lectura y, por ende, atraigan nuevos usuarios. Un factor que ha afectado la calidad de los servicios de las bibliotecas públicas es la elevada rotación del personal que las atiende, por razones políticas o administrativas. Esto destruye la eficacia de los programas de formación de personal emprendidos y hace imposible que los encargados tengan el conocimiento indispensable y detallado de las colecciones que tienen a su cargo.

A las deficiencias anteriores se suma aquella denominada «escolarización de las bibliotecas públicas», que revela cómo en muchos casos la oferta de material bibliográfico se ha dirigido casi exclusivamente a satisfacer la demanda de la población de usuarios con necesidades académicas, en detrimento de las necesidades de información de otros grupos de población que no se encuentran inscritos en los procesos de educación formal, que no están iniciados en las bondades y beneficios de la palabra escrita o que no cuentan con otros servicios alternativos para cubrir sus necesidades de información, lectura y conocimiento.

Aún cuando existen diversos subsistemas de bibliotecas públicas, entre los que sobresalen aquellas pertenecientes a la Red de Bibliotecas del Banco de la República, la de Bibliotecas de las Cajas de Compensación familiar y las pertenecientes a BIBLIORED en Bogotá, los sistemas de información y de comunicación entre estos subsistemas y las demás bibliotecas públicas del país han carecido de soportes informáticos eficientes y no han contado con la infraestructura de comunicaciones requerida, lo cual ha

impedido compartir información relevante en aspectos como la catalogación, la conservación de obras gráficas y audiovisuales, la dotación de colecciones, el diseño y desarrollo de programas de fomento y promoción de la lectura, y la capacitación del personal bibliotecario.

Aunque al iniciar la ejecución del Plan, se registraba la existencia de 798 bibliotecas públicas, distribuidas en 1.194 municipios del país, alrededor de 300 municipios no contaban con una.

Del total de la población sin acceso adecuado a los sistemas bibliotecarios, casi el 70% se localiza en zonas rurales, lo que demuestra las mayores carencias y desventajas de la población que no habita las cabeceras urbanas.

4. En lo relacionado con iniciativas para la formación de bibliotecarios, y la promoción y fomento de la lectura, encontramos acciones tanto en el nivel de la educación formal como no formal.

En educación formal, sobresalen los esfuerzos orientados a profesionalizar la labor de los bibliotecólogos, que se iniciaron con la creación en 1956 de la Escuela Iberoamericana de Bibliotecología, adscrita a la Universidad de Antioquia, en Medellín. Sin embargo, el impacto de estos profesionales, sobre los servicios de las bibliotecas públicas, principalmente aquellas de los municipios más pequeños, ha sido muy bajo, fundamentalmente porque los egresados de esas carreras se han empleado en instituciones u organizaciones ubicadas en ciudades capitales.

Mientras tanto, el personal con que cuenta la mayoría de las bibliotecas públicas del país, que en un 48% corresponde a auxiliares, en 15,7% a técnicos y tan sólo en 24,5% a profesionales, ha carecido de verdaderas posibilidades de formación en el nivel técnico, pues no se ha identificado una oferta adecuada de programas de educación formal que atiendan sus necesidades.

Este vacío ha sido parcialmente cubierto por organizaciones que adelantan iniciativas de educación no formal. Los avances en este sentido han sido importantes e incluyen experiencias en formación técnica, conformación de grupos y redes pedagógicas, publicaciones, investigación, congresos y seminarios, eventos y campañas. Sin embargo, estas acciones se han caracterizado por su alta dispersión y desarticulación, en ausencia de un marco de política nacional de promoción y fomento de la lectura.

Además de las actividades de formación del recurso humano, se han desplegado otras acciones de promoción y fomento de la lectura orientados a generar hábitos de lectura en las comunidades locales. Una encuesta realizada por Fundalectura entre 145 instituciones, reportó la existencia de 48 programas de este tipo en Colombia, entre los que sobresalen los desarrollados por las cajas de compensación familiar, entidades que han desarrollado metodologías y procesos efectivos. La misma investigación evidencia un incremento de tales iniciativas en los dos últimos años³.

Los problemas anteriores, sin embargo, han motivado acciones estratégicas correctivas, que han resultado en propuestas innovadoras y efectivas, muchas de las cuales se encuentran en proceso de implementación por diversos actores públicos y privados. Estas nuevas iniciativas ofrecen un importante potencial que se espera sea apropiadamente articulado con el PNLB.

El PNLB exige un gran esfuerzo de concertación entre las comunidades y los sectores público y privado, así como la coordinación interinstitucional entre diferentes niveles de gobierno. De igual manera, la vinculación de la comunidad internacional.

Aunque se inscribe como una propuesta del Gobierno Nacional para el presente cuatrienio, el PNLB ha sido concebido como un proyecto de largo plazo y de continuo mejoramiento, hasta lograr que Colombia se convierta en un país de lectores⁴. Su construcción, entonces, es dinámica y será necesario que los actores involucrados en su desarrollo establezcan procesos continuos de evaluación y seguimiento, que permitan la puesta en marcha de nuevas iniciativas y estrategias, acordes con las necesidades cambiantes de sus beneficiarios.

De los objetivos

El objetivo fundamental del Plan es mejorar los niveles de lectura y fortalecer los servicios prestados por las bibliotecas públicas colombianas. Así, se espera facilitar el acceso de manera equitativa de todas las comunidades rurales y urbanas a la información, el conocimiento y el entretenimiento a través de los libros, desarrollando los principios de la propuesta de seguridad democrática del Gobierno Nacional. De esta manera, se aspira a contribuir al desarrollo individual de los ciudadanos así como al desarrollo social de las comunidades, creando, afianzando y difundiendo una cultura de la lectura. Ésta se convertirá en una práctica cotidiana para que los ciudadanos la integren a su vida como un recurso de aprendizaje, información, educación y entretenimiento, atendiendo el principio de equidad y reconociendo así su valor social.

Específicamente se aspira a:

- Consolidar un marco institucional, en el cual sea posible articular todos los esfuerzos de las diferentes organizaciones públicas y de la sociedad civil vinculadas con la promoción y fomento de la lectura, potenciando el papel de la biblioteca pública como elemento central de esta estrategia y articulando al sector editorial como actor fundamental en la producción de libros y material bibliográfico.
- Mejorar los niveles de cobertura y calidad de las bibliotecas públicas y los sistemas que las integran, interviniendo en la ampliación y mejoramiento de sus colecciones, equipos, infraestructura y servicios. De esta manera, se espera consolidar su papel protagónico en el desarrollo social del país, al atender las necesidades de información, lectura y conocimiento de las comunidades locales, tanto de aquellas que participan de los procesos formales de educación como las que se encuentran fuera de ellos.
- Consolidar un sistema de información que no sólo apoye a las bibliotecas públicas en la realización de actividades y procesos técnicos propios de su operación, sino que además genere información que apoye a los diferentes actores para que desarrollen de manera más efectiva sus procesos de toma de decisiones y establezca lineamientos de políticas en los diferentes niveles de gobierno.
- Dinamizar los mercados locales del libro, revirtiendo el proceso de estancamiento del mercado interno que se ha observado en los últimos años, lo cual además de incidir negativamente sobre el acceso al conocimiento y al entretenimiento escrito, afecta la dinámica de un sector productivo de interés nacional.
- Consolidar estrategias de promoción y fomento de la lectura, tanto en el nivel de educación formal como no formal, de manera que se contribuya ampliamente a mejorar las capacidades del recurso humano de las bibliotecas públicas y se consoliden comunidades lectoras en torno a estas instituciones.

Componentes del plan

- Biblioteca.
- Libro.
- Lectura.
- Seguimiento y evaluación.
- Proyectos especiales.
- Comunicaciones y divulgación.

Biblioteca

- El plan se propone impulsar bibliotecas concebidas como acciones ciudadanas que conduzcan al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de los diferentes municipios y

localidades colombianas. Espacios abiertos que posibilitan el encuentro de la comunidad con el otro y con las manifestaciones culturales del mundo, de forma libre y espontánea. Que logren la apropiación psicológica de sus ambientes y desarrollen la capacidad de sus miembros de reconocerse como componentes de la comunidad.

- Instituciones que se vuelvan elementos afectivos para la comunidad y para cada uno de sus habitantes. Es decir, componentes cualificadores y extensivos del espacio público de las localidades, llámense veredas, municipios o ciudades.
- El Plan propone que estas bibliotecas se conviertan en símbolos de la comunidad, definido el símbolo como «aquel elemento que tiene la capacidad de reflejar uno o más sentimientos colectivos y motivar niveles de sensibilidad y solidaridad social».
- Las bibliotecas por lo tanto deberán convertirse en componentes naturales, es decir, parte constitutiva de nuestro espacio público.

Consecuente con esta filosofía, el plan determina que las bibliotecas se conviertan en:

- Espacios que tengan validez simbólica para la población.
- Lugar de uso intensivo por los diferentes grupos de la comunidad.
- Sitio de apoyo a los diferentes servicios sociales, de salud, educación y recreación.
- Lugar articulador y potenciador de las iniciativas públicas y la dinámica social.
- Centro de convocatoria de las organizaciones sociales tanto de adultos, como de los ancianos, jóvenes y niños.
- Punto de encuentro y socialización de los pobladores carentes de organización, especialmente de los desplazados resultantes del clima de violencia que azota a nuestros campos.
- Referencia urbana en el colectivo público.

Formación de bibliotecarios

- Marco conceptual de la biblioteca pública.
- Biblioteca pública y participación ciudadana.
- Misión y visión de la biblioteca pública.
- El bibliotecario y la sociedad.
- Fundamentos básicos de información:
 - Administración y gestión de bibliotecas públicas.
 - Servicios y recursos.
 - Análisis y organización de la información.

El libro

- Colecciones de circulación masiva y bajo precio.
- Ferias del libro.
- Concursos y premios.
- Adecuados canales de distribución.
- Series de radio y publicaciones divulgativas.
- Presentaciones editoriales.
- Capacitación en el proceso editorial, análisis del libro, fomento a la lectura.

Lectura

- Se promueve la lectura, como instrumento que permite a las sociedades generar una actitud crítica, reflexiva y responsable frente a la información y los sucesos que orientan las decisiones y comportamientos de una comunidad.

- Se impulsan estrategias de promoción y fomento de la lectura, de manera que se contribuya ampliamente a mejorar las capacidades del recurso humano de las bibliotecas públicas y se consoliden comunidades lectoras en torno a ellas.
- Programas de animación a la lectura:
 - Colombia crece leyendo.
 - Maletín del bibliotecario.
 - Clubes de lectura.
 - Cajas viajeras.
 - Leer en familia.
 - Palabras que acompañan.
 - Paraderos para libros.
- Campañas de Promoción de la Lectura (La Lectura nos Transforma, Las letras van por Colombia, Año Nacional de la Lectura, etc.).
- Ferias y festivales del libro y la lectura.
- Apoyo a materiales didácticos.

Formación de promoción de lectura

- La biblioteca pública y la lectura.
- Formación de bibliotecarios, maestros y padres como lectores.
- Conceptos y estrategias de promoción de lectura.
- Diseño de programas de promoción de lectura.
- Formación de adultos lectores.
- Conceptos y estrategias de promoción de lectura.
- Diseño de programas de promoción de lectura.
- Seguimiento.

Mecanismos de participación ciudadana

- La lectura y el acceso a la información como derecho cultural.
- Conformación de Concejos Municipales de Lectura.
- Apoyo y veeduría ciudadana en relación con el servicio público de información y lectura.
- Dinamización de programas y proyectos de las bibliotecas.

Seguimiento y evaluación

Sistema de información de la RNBP:

- Estadísticas.
- Sistema de indicadores para medir la gestión y los resultados obtenidos.
- Informes de gestión.
- Reorientación o reformulación de metas.
- Encuesta periódica sobre hábitos de lectura y consumo de libros en Colombia.

Proyectos especiales

- Fortalecimiento de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.
- Portal de bibliotecas públicas colombianas.
- Biblioteca Digital Colombiana.
- Banco de experiencias exitosas.

Comunicaciones y divulgación

Divulgación del Plan y concertación a través de:

- Comunicación directa.
- Talleres de socialización.
- Reuniones, foros, ruedas de prensa.
- Medios escritos, masivos, virtuales.
- Medios alternativos y comunitarios.

La ejecución del PNLB se hará respetando y fortaleciendo el modelo descentralizado que caracteriza la organización del Estado colombiano, pues involucra a los departamentos y municipios como actores fundamentales para el logro de sus objetivos. Los esfuerzos de articulación entre los diferentes niveles de gobierno serán complementados por una estrategia de colaboración y trabajo compartido con el sector privado, organizaciones del orden internacional y otras fuentes de cooperación nacionales e internacionales.

Como estrategia operativa, se adelantó la primera fase en aquellos departamentos que presentaban las condiciones más precarias en cuanto a cobertura de servicios bibliotecarios, siempre y cuando existiera la voluntad política de las autoridades locales para respaldar las estrategias y acciones propuestas en el marco del PNLB, ya que no era aconsejable su puesta en marcha de manera simultánea en la totalidad de los departamentos del país.

Veamos algunas ejecutorias de estos aspectos:

Del tipo de bibliotecas

Biblioteca tipo

2.200 volúmenes

Computador

Televisor, DVD, VHS y grabadora

Software bibliográfico

Maletas de cine

Bibliotecas públicas beneficiadas

Año 2003: 200

Año 2004: 150

Como resultado de estas acciones, que tienen un componente altamente participativo, se espera que los municipios desarrollen mayores capacidades para garantizar la sostenibilidad técnica, financiera y social de sus bibliotecas públicas, y para que asuman los costos e inversiones necesarias para su puesta en marcha, cuando no existan. En este sentido, será muy importante el establecimiento de mecanismos administrativos que garanticen la continuidad del personal de las bibliotecas públicas, pues en buena medida este factor determinará el éxito de las estrategias de promoción y fomento de la lectura.

Además se está tratando de consolidar mayores capacidades de coordinación que faciliten la interlocución entre las instancias municipales y nacionales y que refuercen la coordinación con los servicios de bibliotecas del sector escolar.

Igualmente se integrarán todas las de bibliotecas públicas del país en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, a partir de una estructura de nodos regionales y redes departamentales. De esta manera, se buscará descentralizar funciones y consolidar procesos en ciertas bibliotecas públicas que hagan parte de una misma entidad territorial. La consolidación de la RNBP y de las redes departamentales no sólo

facilitará el intercambio de información, sino que además contribuirá a consolidar metodologías para la adquisición de nuevas colecciones, fortalecerá la función patrimonial de algunas bibliotecas públicas, facilitará actividades de catalogación y demás procesos técnicos, y mejorará la administración de los sistemas de información, racionalizando los costos de operación de estas actividades.

Portal de Bibliotecas Públicas de Colombia

De manera complementaria al Sistema de Información, y con el concurso del Programa Presidencial Agenda de Conectividad, se ha desarrollado el Portal de Bibliotecas Públicas de Colombia en Internet, a través del cual se pone al servicio de las comunidades usuarias de las bibliotecas públicas, material y contenidos en formato digital y, en general, toda la información que resulte pertinente para los miembros de la RNBP. Se espera que los resultados de la estrategia de fortalecimiento de bibliotecas públicas, orientada a mejorar la producción de servicios de información local, genere contenidos que se puedan divulgar a través de esta estrategia.

Además de permitir la consulta del Sistema de Información de la RNBP, el Portal permitirá el acceso a la Biblioteca Virtual de Colombia. Éste agrupará una colección bibliográfica y audiovisual en formato digital, especialmente diseñada para la atención de las necesidades e intereses locales de las bibliotecas y comunidades lectoras. Su consulta estaría disponible en la totalidad de las bibliotecas públicas del país con acceso a Internet.

Banco de experiencias exitosas

En el marco del PNLB se establecerá un banco de experiencias exitosas, que administrará la Biblioteca Nacional a través de la RNBP, a través del cual se buscará identificar, orientar e impulsar el desarrollo de iniciativas de promoción de la lectura y desarrollo de las bibliotecas públicas, que provengan de las entidades territoriales, actores privados y de la sociedad civil. Asimismo el sector educativo pondrá especial énfasis en identificar experiencias exitosas en el desarrollo de la competencia comunicativa en las instituciones educativas.

A través de este banco, se clasificarán y analizarán los proyectos que ingresen a su inventario, para que aquellos considerados como iniciativas novedosas o con posibilidades de alcanzar resultados exitosos, reciban el acompañamiento y el impulso de las instancias de coordinación del PNLB, de manera que puedan ser desarrollados y aprovechadas como modelo por otros actores del Plan. De esta manera, se promoverá la participación de diferentes actores en el diseño y puesta en marcha de estrategias de desarrollo del PNLB y se premiarán los mejores esfuerzos, contribuyendo a su ejecución.

Programa de comunicación y medios

El PNLB contará con un programa de comunicación y medios, el cual tendrá como propósito compartir, intercambiar y difundir, en todo el país, información sobre las estrategias, avances y logros obtenidos en los diferentes frentes de acción, así como sobre la opinión y propuestas de las comunidades.

La búsqueda de asociaciones con el sector privado, además de constituir una estrategia de financiación de este componente del PNLB, tendrá como objetivo principal la consolidación de la lectura y las bibliotecas como temas de interés para la sociedad.

De esta manera, se facilitará la apropiación social de las propuestas institucionales del PNLB, así como la concertación de los diferentes actores. Además, se garantizará la transparencia de las acciones que se emprendan y se estimulará la participación comunitaria, maximizando los beneficios de las iniciativas que se adelanten.

El programa de comunicaciones y medios tiene proyectado la realización de actividades de divulgación masiva, así como el uso de medios alternativos y la realización de eventos que fomenten la lectu-

ra y estimulen el uso de las bibliotecas. Se buscará generar contenidos y establecer canales de interacción que respondan a las necesidades particulares de los diversos tipos de comunidades y actores sociales beneficiarios del PNLB.

NOTAS

¹ MELO, 2001, «Hábitos de Lectura y Uso de Bibliotecas en Colombia», en: *Hábitos de Lectura y Consumo de Libros en Colombia*, FUNDALECTURA, Ministerio de Cultura, Ministerio de Educación, DANE, CERLALC, Cámara Colombiana del Libro, Bogotá.

² *Ibid.*

³ FUNDALECTURA, 2002, *Encuesta sobre programas de Promoción de la Lectura en Colombia* (sin publicar).

⁴ URIBE, A., 2002, «Manifiesto Democrático», en www.presidencia.gov.co.